



[Gara / Martxelo Díaz] Omer Sharir acaba de visitar varias ciudades de Euskal Herria de la mano de Komite Internazionalistak par dar a conocer las actividades de este grupo que denuncia la política que el Gobierno israelí lleva a cabo contra los derechos de los palestinos.

Aunque la sociedad israelí apoya mayoritariamente las políticas de ocupación y genocidio que su Gobierno lleva a cabo contra los palestinos, existen grupos que, pese a ser minoritarios, denuncian estas prácticas. Anarquistas Contra el Muro ([Anarchists Against the Wall, AAW](#)) es uno de ellos, centrándose especialmente en la obra que separa aldeas de sus campos de cultivo y encierra en ghettos a los palestinos. AAW considera que el Muro es «una de las amenazas más grandes que ha conocido la población palestina y su objetivo es hacer la vida tan aterradora para la gente palestina que sólo tengan una opción: marcharse».

¿Por qué se definen como anarquistas? ¿Por qué están en contra del Muro?

En primer lugar, tendríamos que decir que somos un grupo de acción, no un grupo ideológico. No somos un partido político ni tenemos una ideología oficial. Lo cierto es que es un nombre que hemos empleado para asumir acciones que hemos llevado a cabo más que una definición ideológica.

Estamos en contra del Muro desde antes de que se construyera y realizamos varias acciones en este sentido. Ya en 2003, participamos en un campamento organizado por granjeros en la aldea de Masja en contra del Muro. La mayoría de nuestras acciones tienen lugar en aldeas situadas junto al Muro y a las que les han arrebatado tierras agrícolas. También tomamos parte en otras acciones en contra de la ocupación, del Muro y, en general, de la política que lleva a cabo Israel.

Supongo que para un grupo que se manifiesta en contra del Muro y de la ocupación será

difícil desarrollar su labor en una sociedad tan excluyente como la israelí.

Sí, hay un montón de complicaciones. Cuando hacemos acciones en Israel, habitualmente tenemos que enfrentarnos a una gran oposición. Pienso que pese a la oposición que pueda mostrar la gente, al hacer una acción contra la ocupación y contra el Muro contribuyes a cambiar los parámetros del conflicto. Uno de los motivos por el que se creó el grupo fue para visibilizar que no estamos ante un conflicto étnico o religioso sino ante gente que tiene poder y lleva a cabo un proceso de colonización y gente que reclama justicia y libertad. Esto es lo que reclamamos y pienso que tiene un efecto.

¿Qué tipo de acciones llevan a cabo?

Defendemos la acción directa. La mayoría consiste en boicotear la construcción del Muro, deteniendo los trabajos. En otras ocasiones, hemos derribado partes del Muro que ya estaban construidas. En algunas ocasiones, tenemos éxito. También hemos retirado elementos que bloquean las carreteras en Palestina. En algunos lugares en los que llevamos mucho tiempo realizando acciones, como Bi'lin, Nilin o Al-Ma'asara, en ocasiones hemos logrado llegar al Muro, pero en la mayoría de las veces no ha sido posible porque el Ejército sabe que vamos a ir y nos está esperando. En cualquier caso, realizamos manifestaciones y protestas contra el Muro, dificultando la tarea del Ejército de proteger el Muro. También hemos realizado varias acciones en el interior de Israel, como algunas manifestaciones o acciones directas como el bloqueo de carreteras en Tel Aviv. Durante el ataque a Gaza, bloqueamos el paso al aeropuerto militar de Tel Aviv.

¿Este tipo de acciones tienen repuestas represivas por parte de las autoridades israelíes?

Efectivamente. Cada vez que realizamos una acción de protesta hay gente que es detenida. En el caso de que los detenidos sean palestinos nos encontramos ante un problema muy, muy, muy serio, porque el sistema de Justicia que rige en los territorios palestinos ocupados es muy estricto. Por eso, intentamos impedir que el Ejército detenga palestinos. Nosotros [los israelíes], si somos arrestados, generalmente tenemos un procedimiento por el que nos presentan ante un tribunal y tras pasar la noche, o a veces un poco más tiempo, en prisión, somos liberados.

Actualmente, tenemos cerca de un centenar de procedimientos abiertos. Tenemos un montón de problemas legales. Uno de los miembros del grupo ha tenido que permanecer en la cárcel durante un periodo de 20 días. En definitiva, sí que tenemos problemas con las autoridades israelíes.

Previamente, ha mencionado que no se hallan ante un conflicto étnico o religioso, pero la legislación israelí convierte en ciudadanos sin derechos a quienes no profesan la religión judía. ¿Eliminar estas restricciones que están en la base del Estado judío podría ser una vía para superar el conflicto?

Si me pregunta si esta vía es posible, le respondo que evidentemente que sí. El concepto de un Estado definido étnicamente no puede ser considerado como un Estado democrático. Un Estado definido étnicamente es mucho peor que una democracia liberal y nosotros luchamos contra él. Si me pregunta si soy optimista, no sé que decirle. Nuestro objetivo es que cada vez seamos más quienes nos opon- gamos a esta situación. Y cada vez somos más quienes

estamos en esta posición, por lo que podríamos tener una oportunidad.

En el ámbito internacional, cada vez son más los sectores que apoyan el boicot contra Israel. ¿Considera que esta iniciativa puede ser efectiva?

Nuestro grupo como tal no tiene una postura definida sobre esta cuestión, ya que nos centramos en la ocupación y el Muro, pero personalmente apoyo el boicot y formo parte de otro grupo de ciudadanos que lo defiende. Pienso que es una buena herramienta para presionar a los dirigentes israelíes desde todo el mundo. Las multinacionales que invierten en Israel y los gobiernos de EEUU y la UE están apoyando la ocupación.